

4. **Plantación:** las estacas pueden plantarse directamente a campo o ser mantenidas en macetas o en el suelo en condiciones adecuadas de humedad y temperatura para forzar la emisión de callo y raíces (estacas forzadas) antes de su plantación definitiva.

Luego del tratamiento hormonal pueden someterse a condiciones de alta humedad relativa (para evitar su deshidratación) y temperaturas de 25 a 28° C para forzar el proceso de formación del callo y emisión de raíces en la base de la estaca, como se observa en las siguientes fotos (duración aproximada 20 días). Para ello se colocan en contenedores plásticos donde son acomodadas con materiales que permitan mantener su hidratación (aserrín).



A campo, se colocan para generar barbechos (estaca con raíz) que podrán ser plantados en lugar definitivo luego de su caída de hojas en el próximo receso invernal. Como dato orientativo en una hilera de 100 metros de largo es posible colocar aproximadamente unas 2000 estacas (5 centímetros entre cada una). Para lograr un buen prendimiento de las mismas es necesario mantener el suelo húmedo y libre de malezas, sobre todo en la primer etapa.

En caso de no hacer barbechos, las estacas enraizadas sólo podrán plantarse en el lugar definitivo del viñedo cuando se intensifican los cuidados durante y posterior a la plantación. Resulta de suma importancia, evitar deshidrataciones de las estacas mediante riegos frecuentes y uniformes, facilitados con riego por goteo.

¿CÓMO HACER TUS PROPIAS PLANTAS DE VID O BARBECHOS?



Una de las causas más frecuentes de disminución de los rendimientos en el viñedo son las fallas, que pueden ser provocadas por diversos factores.

El viticultor puede hacer sus propias plantas para replante, por ello, es importante contar con conocimientos sobre la producción de plantas de vid.

En primer lugar, es necesario saber las condiciones del suelo de implantación y las posibles causas de las fallas presentes en el viñedo. De esta manera, se podrá decidir entre hacer plantas propias a pie franco u optar por plantas injertadas.

Ings. Agrs. Claudia Lucero y Gustavo Aliquó

Informes:

Viticultura - Ingeniería de Cultivo INTA EEA. Mendoza

San Martín 3853, Luján de Cuyo, Mendoza

Tel. 0261-4963020

lucero.claudia@inta.gob.ar; aliquo.gustavo@inta.gob.ar



Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria
Estación Experimental Agropecuaria Mendoza

Cuando hay fallas por efecto de plagas o enfermedades del suelo, como también por condiciones de alta salinidad o falta de agua, es recomendable el uso de portainjertos en donde el pie, corresponda a un genotipo más tolerante a las condiciones limitantes del cuartel y así mantener los niveles productivos de los viñedos.

Si el viticultor opta por hacer sus propias plantas o barbechos a pie franco en su finca, debe realizar los siguientes pasos:

1. Selección de plantas por variedad y sanidad: se deben elegir los mejores cuarteles de la finca, en los cuales las plantas tengan óptima sanidad, un crecimiento equilibrado y ausencia de condiciones de estrés que puedan afectar la calidad de las estacas que se usarán para la producción de futuras plantas. Evaluar visualmente todas las plantas del cuartel de donde se extraerán las estacas, preferentemente antes de la cosecha con presencia de los racimos. Para esto se debe recorrer todas las hileras necesarias verificando su identidad varietal y sanidad, marcando troncos de plantas de otras variedades o enfermas de las cuales no se extraerá material leñoso.

2. Extracción y conservación de estacas: en el momento de la poda invernal, se deben obtener estacas de vigor medio (grosor de una lapicera), bien agostadas y sin daños mecánicos y con una longitud aproximada de 60 centímetros. Las mismas pueden tener sólo madera del año (simple), o con porciones de madera del año anterior. Las estacas se juntan en atados de 50 ó 100 unidades y se atan con alambre o piola plástica. En este último caso, se utilizan nudos que pueden ajustar sin aflojarse. En la siguiente figura, se muestra una de las maneras de hacerlo.



Estos atados deben llevarse a lugares protegidos del sol para evitar la deshidratación del material, posteriormente se hidratan en agua y pueden sumergirse en soluciones fungicidas antes de su conservación en cámaras frigoríficas o en suelo. En el suelo, los atados se entierran preferentemente en posición vertical con la base hacia arriba, para que favorezca el desarrollo de callo y raíces. No obstante, si no es posible hacer zanjas profundas como para ubicar los atados verticales, pueden colocarse en forma horizontal.

3. Enraizamiento: se retiran los atados de estacas conservados en cámara de frío o en el suelo. Se hidratan y lavan en agua limpia a temperatura ambiente durante un día o dos, a fin de eliminar hormonas inhibidoras del enraizamiento.

Para favorecer el proceso de enraizamiento, las bases de las estacas pueden sumergirse en una solución con hormona. Una de las más utilizadas y con mayor efectividad es el Ácido Indol Butírico (IBA). La concentración de esta hormona varía en función del tiempo de exposición con el tejido, como también en las diferentes especies y/o variedades. Considerando lo dicho, con fines orientativos, se citan dos tipos de tratamientos. Un tratamiento prolongado de aproximadamente 24 horas en contacto con la zona inferior de las estacas, en un lugar poco iluminado, con dosis en concentraciones bajas (aproximadamente 100 partes por millón –ppm- ó 0,1 gramo/litro). O un tratamiento muy rápido con una solución de hormona a concentraciones altas (alrededor de 1000 ppm ó 1 gramo/litro).